

LIBROS



"Plaça Reial", de Maspons; y sobre estas líneas, el taxidermista de la propia plaza, de Colita

He aquí a tres
maestros en cazar
imágenes callejeras

Los barceloneses
son divertidos
e inclasificables

Enseñar a los barceloneses

a mirarse

"Els barcelonins"
Fotografías de Colita, Oriol Maspons
y Xavier Miserachs
Textos de Anna y Terenci Moix
Colección: Vida i costums dels catalans
Edicions 62. Barcelona, 1988

Y A son bastantes los libros de fotografía dedicados a Barcelona. Todos, empero, se dedicaban mayormente a captar la piedra o el urbanismo o sus bellezas tanto naturales como construidas. La única excepción fue aquel "Barcelona, blanc i negre", de aquel Miserachs enamorado de una película toda luminosidad y grano. Fue todo un hito, que ya es historia, pero que merece ser recordado; por lo menos así he interpretado yo la espléndida estampa (página 95) en claroscuro que ha creado de nuevo Miserachs al captar al lavador de trenes en plena acción en la estación de Francia. Pero faltaba un ramillete de imágenes en color consagradas al ciudadano, quien, no lo olvidemos es la quintaesencia, porque yo también estoy con Shakespeare en que "la ciudad es la gente".

Los tres fotógrafos, maestros consumados en la siempre ardua especialidad de lanzarse a la calle y cazar imágenes casi sin apuntar, manejando la cámara con igual rapidez certera que un mítico Gary Co-

per su "Colt 45", se hartaron de disparar. Y vaya si cobraron buenas piezas para la inmortalidad.

Porque inmortales son la guapa de los perros en el paso cebra, el gigantesco cetáceo heterodoxo del dique seco, el escote glúteo, el gitano uniformado, la paseante Dama del Paraguas, el taxidermista que atrae clientela solita, Diane Arbus en la Fira de Sant Ponç y Cartier-Bresson en la plaza Nova, la pincelada humana en las pintadas gracienses, unas planchadoras del Eixample como iluminadas por Vermeer, atrición en Corpus, el huevo que baila para los niños, la refrigeración trasera del dibujante, como lagarto al sol de los

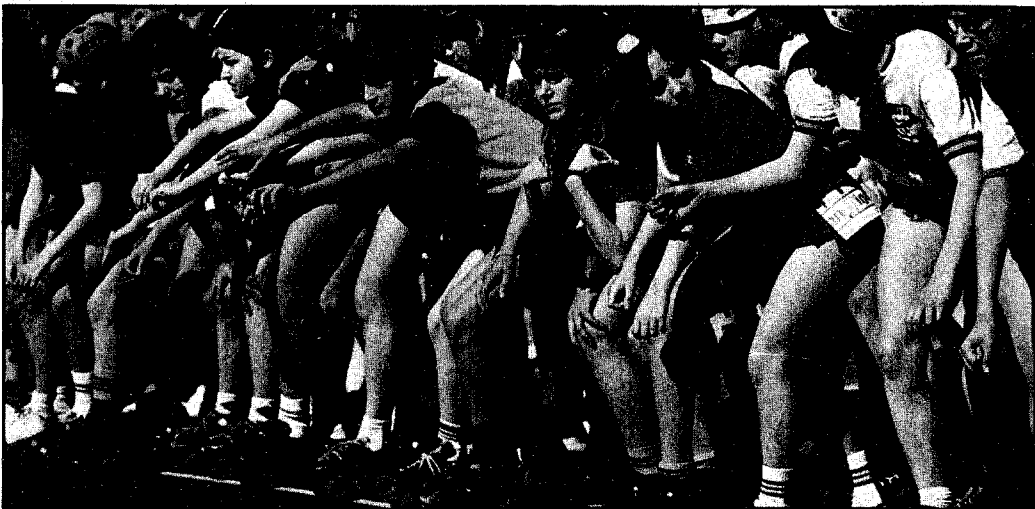
leones de Colón, crestas erectas de amor punkie, militantes de la rosa hasta que los cuerpos aguanten, el rostro sin maquillaje de la sociedad que se cree encumbrada, trampantojo de nivel en el Cinc d'Oros, más dura era la plaza Reial, el tráfico se hizo sólido en el Eixample, el rey del pedigree también tiene sus necesidades, vivir como dios, manque pierda..., y todos sin excepción bajo la mirada vigilante de nuestro cachondo antepasado albino.

Por curioso que uno sea, por muy barcelonés que se crean, por buenos fotógrafos que se juzguen, por oportunos que se valoren, por estirados que sean, no dejen de hojear ni aplacen el disfrute de un inefable álbum que confirma lo divertidos y sorprendentes e inclasificables que resultan los barceloneses. Una lección magistral, en la que Miserachs-Maspons-Colita, porque tanto monta, nos enseñan a mirar y a mirarnos, un ejercicio divinamente latino. Gracias os sean dadas.

LLUÍS PERMANYER



A la izquierda, una espectacular instantánea de un buque en el "Dic sec", de Colita. Sobre estas líneas, "Butaners" en Gràcia, de Miserachs



Arriba, "Cursa de patins" en su momento inicial, de Maspons. A la derecha, billares en "L'Snooker", de Miserachs. Y un grupo de punkies en el "Carrer Avinyó", de Maspons

